

Cultura en mayúsculas

“Sopa de soupes”, punto y seguido de la nueva asociación La Ciutat de les Paraules.

El Raval. A nadie se le escapa que es un sinónimo de diversidad cultural. Y precisamente fue la excusa perfecta para el nacimiento de la Ciudad de les Paraules, ahora reconvertida en asociación cultural. “Queremos crear vínculos interculturales mediante proyectos diversos en común”, remarca Macarena G. de Vega, la coordinadora. “La multiculturalidad se puede llegar a convertir en un arma de doble filo: suele hacer de la cultura una barrera entre las personas, y eso ocasiona efectos tan graves como la aparición de guetos, e incluso el resurgimiento de la xenofobia. Por eso nosotros buscamos el efecto contrario. Hace falta olvidarse de los tópicos que nos encarcelan en nosotros mismos i no desaprovechar la gran cantidad de ocasiones que tenemos de compartir y de aprender cosas nuevas. Nos parece importante reinventar la comunidad en la que vivimos a través de puestas en común culturales”.

De esta manera surge el proyecto Sopa de soupes, dado a conocer el pasado 14 de diciembre, fecha intermedia entre dos celebraciones: el final del Ramadan y el principio de la Navidad. La actividad comenzó a envolver la plaza Doctor Fleming, y contó con la colaboración de diferentes colectivos y asociaciones: la fundación Tot Raval, el Área de Benestar Social de la Diputació de Barcelona y la Associació Sòciocultural Ibn Batuta, entre otras. Pero fueron los restaurantes los que contribuyeron realmente con una receta especial: los Platos! Cedieron una crema de invierno, el Dos Trece con una sopa de pescadores y el Familiar con una sopa de sémola. La idea era pasar un buen rato, compartiendo un poco de eso tuyo y un poco de eso de los otros, “una reunión al rededor de una cazuela”. La cena se animó con la participación de lecturas de cuentos, malabaristas y músicos.

La Asociación Cultural La Ciutat de les Paraules tiene su sede en el Almazén, un espacio muy acogedor de la calle Guifré donde Macarena G. De Vega lleva ya años conservando diferentes salas, y una acogedora cafetería. El Almazén tiene las puertas abiertas los jueves, los viernes y los sábados a partir de las ocho de la tarde. “Necesitamos más que nunca sentarnos con quien sea y disfrutar de puntos en común, y puntos divergentes, más allá del que evoca el termino cultura”.

Sílvia Santana

Nova Ciutat Vella

Marzo 2003

